

AREA TEMATICA Nº 3:
EXPERIENCIA PROFESIONAL.

"ANTROPOLOGIA Y LA ACCION SOCIAL EN COSTA RICA."

Arqueol. Ana Arias Quirós.

Antrop. Margarita Bolaños Arquín.

Arqueol. Sergio Chávez Chávez.

Introducción.

La presente ponencia tiene como objetivo dar a conocer algunas experiencias que el Departamento de Antropología de la Universidad de Costa Rica ha venido desarrollando en los últimos años en el campo de la acción social. Quiénes la suscribimos, docentes de la institución mencionada, hemos creído conveniente presentar someramente, los resultados obtenidos tanto en el Trabajo Comunal Universitario (T.C.U.), realizado en el Monumento Nacional Guayabo y dirigido por la Sección de Arqueología desde 1978, así como algunas actividades de extensión en las cuales hemos participado como gestores.

Nuestra reflexión, en torno al papel que la acción social debe jugar en los próximos años en la búsqueda de alternativas de desarrollo para los sectores populares, así como el rol que los antropólogos que laboran en la Universidad deben desempeñar en esa importante tarea, constituye para nosotros una vieja preocupación. Desde el inicio de la presente década, un conjunto de docentes nos propusimos asumir una actitud crítica con respecto a la manera tradicional de hacer acción social.

Nos formulamos una serie de preguntas que a continuación expresamos y luego nos propusimos desarrollar algunas actividades en la extensión docente y modificar la visión del T.C.U. -Guayabo. ¿Continuaba la Universidad siendo un espacio para científicos sociales interesados en la construcción de una sociedad más justa y democrática?, ¿Cuáles son los límites de la acción social?, ¿Cómo superar la visión asistencialista que caracteriza a la mayoría de los T.C.U. y la labor docente que se realiza en la Universidad de Costa Rica?, ¿En qué medida la Antropología puede contribuir para que la docencia y la investigación puedan confluír en políticas de acción social donde los sectores populares sean sujetos y no objetos de desarrollo?.

Paralelamente a nuestra reflexión, otras circunstancias enriquecieron el proceso. En años anteriores a la presente década, los científicos sociales comprometidos con la causa popular, participaban en

su mayoría en las filas de sus organizaciones, desarrollando dentro de éstas programas de investigación militante. Sin embargo, la crisis dentro de esas organizaciones, declarada desde 1978, dejó "cesantes" a un conjunto de intelectuales quienes de inmediato iniciaron experiencias de investigación y educación popular al margen del recinto universitario. La acción social entendida como acción política continuaba quedando fuera de los límites de la actividad académica.

Desde el principio avalamos e impulsamos esas experiencias, pues las consideramos alternativas comprometidas y creativas, así como también porque desde nuestra perspectiva, estas instancias de organización se convertirían en productoras y reproductoras de conocimiento acerca del proceso económico y social del país que las clases populares necesitan para construir otra estrategia de desarrollo. Amén de nuestro apoyo, consideramos que el espacio universitario no debía abandonarse a las fuerzas conservadoras que luchan por convertir a la Universidad en un centro de investigación-enseñanza, reduciendo la acción social al impulso de planes de desarrollo, donde los beneficiarios directos no son precisamente los sectores populares.

Consideramos en aquel entonces, como aún hoy día lo tenemos presente que el conocimiento generado en el campus universitario puede ser dirigido, si existen fuerzas sociales que lo impulsen, hacia la búsqueda de las soluciones que nuestro país necesita, en términos de mejorar las condiciones de vida de las mayorías costarricenses, en los campos de la salud, vivienda, nutrición, educación, producción, entre otros. Desde nuestra óptica, lo anterior es posible si partimos de los siguientes principios de gestión:

- La búsqueda de un desarrollo económico y tecnológico independiente del generado en los centros de poder, requiere dirigir esfuerzos para conocer el potencial de nuestros recursos naturales, humanos y culturales.
- Reflexión permanente en torno a nuestro pasado y nuestro presente con proyección hacia el futuro.
- Incorporación del movimiento popular en el proceso de construcción de las estrategias de desarrollo.

Reconocemos que gran parte de la producción intelectual antropológica que en nuestro país ha abordado aspectos en el campo de la salud, la producción y la educación aunque de manera asistemática y poco pla

nificada se ubican en la perspectiva expuesta anteriormente. Dentro de disciplinas de las Ciencias Naturales otros investigadores interesados en la búsqueda de soluciones alternativas (agricultura ecológica, medicina natural, tecnología apropiada, etc.) han mostrado interés en hacer junto a los antropólogos un frente común.

La última etapa del T.C.U. -Guayabo intentó, con saldos positivos, poner en práctica algunas de nuestras reflexiones, así como en las actividades realizadas en coordinación con los centros de investigación y educación popular: Centro de Estudios para la Acción Social, CEPAS; Centro Nacional de Acción Pastoral, CENAP y Centro de Estudios de los Derechos Indígenas, CEDI, en comunidades como Talamanca, Cot, Tucurrique, Pejibaye y el Humo en las provincias de Limón y Cartago.

En definitiva, creemos que la acción social en la Universidad de Costa Rica está limitada para incorporarse en el seno mismo de los sectores populares, por las características de la investigación académica que produce. Qué reacción pueden tener los campesinos cuando se les ofrecen paquetes tecnológicos fuera del alcance de sus medios económicos?.

Los antropólogos, ya sea desde la educación superior o desde organizaciones independientes están a nuestra manera de ver, en capacidad de contribuir a la búsqueda de alternativas de desarrollo integral, sobre la base de una posición política soberana y solidaria con el destino de los pueblos latinoamericanos.

Trabajo Comunal Universitario Guayabo de Turrialba.

El origen del T.C.U.-Guayabo se remonta a los años de 1968, cuando el profesor Carlos Aguilar propuso a la Escuela Ciencias del Hombre el proyecto de excavación en el sitio arqueológico N° 43. Desde este tiempo sin embargo, se iniciaron los primeros acercamientos de la relación establecida colonia agrícola de la localidad.

Por espacio de dos años (1968-1970) se trabajó en la investigación arqueológica y no es sino hasta 1978 que se protocolizó como trabajo comunal, siempre dentro de la línea de la investigación arqueológica. La relación con la comunidad se refuerza, propiciando actividades que aseguraban la participación de los colonos: se impartieron charlas tanto por estudiantes del T.C.U., como por los mismos vecinos; se desarrollaron actividades recreativas y deportivas y además de un programa

de visitas guiadas al Monumento Nacional.

Se abren nuevas líneas de investigación para ampliar el conocimiento sobre el sitio arqueológico. El trabajo interdisciplinario hace posible que se derive información sobre la flora y fauna; ingenieros, topógrafos, arqueólogos y físicos participaron en el conocimiento de las obras arquitectónicas del área. En esta primera etapa se inician los estudios socio-económicos de la localidad. En las temporadas de los años de 1980-1984 el énfasis se orienta de nuevo hacia la investigación arqueológica incluyendo ahora la perspectiva regional. La relación con la comunidad continúa dentro de la misma perspectiva: charlas, actividades recreativas, evaluación de la salud y condiciones habitacionales de la población.

En el año de 1984, luego de una evaluación de la trayectoria de seis años de existencia del trabajo comunal se decidió dar mayor impulso a la participación de las organizaciones comunales en la definición de proyectos de trabajo. Las decisiones finales producto de la coordinación entre los organizadores del T.C.U. y los dirigentes comunales.

Algunas líneas de acción permitieron desarrollar a los estudiantes su proyecto tanto dentro de su propia disciplina como en grupos mixtos, aportando un cúmulo importante de información orientado a detectar los problemas específicos de la comunidad y a plantear vías posibles de solución.

En síntesis, podemos decir que el aporte de las investigaciones de los estudiantes en el campo de la salud, de la producción, de la tenencia de la tierra, entre otros, enriqueció el conocimiento de los dirigentes y de la población en general, pero quizá lo más importante de destacar es el nivel de participación que la comunidad logró en la definición de sus problemas y el planteamiento de soluciones a los mismos.

Ejemplos concretos los encontramos en la misma planificación que se realiza para cada temporada de campo (Enero - febrero de cada año), no solo en las actividades que se desarrollarán sino también en los objetivos de la misma. Además, ya en la comunidad cada grupo de estudiantes presentan a los campesinos sus planes de trabajo, incluyéndoles las recomendaciones que superan, asimismo al finalizar la temporada los mismos estudiantes presentan sus resultados, lógicamente parcia

les de sus proyectos, informando así lo sucedido, los problemas enfrentados y los alcances de las investigaciones, así como el seguimiento requerido por parte de la Universidad y de la Comunidad.

La extensión docente.

Esta práctica ha sido desarrollada en múltiples experiencias a partir de 1981, por ejemplo la campaña pro de la promulgación de la ley Nº 6703 sobre la conservación del patrimonio arqueológico. Posteriormente se ofreció un curso de capacitación a funcionarios del Servicio de Parques Nacionales para la protección del patrimonio arqueológico. Además de gran cantidad de charlas y cursillos cortos a universitarios y estudiantes de primaria y secundaria.

Deseamos sin embargo, destacar cuatro actividades. Tres seminarios-taller realizados en varias comunidades campesinas y el curso de capacitación para maestros rurales.

La extensión docente que hemos venido desarrollando dentro del Departamento, ha respondido a la convicción de que las investigaciones efectuadas en comunidades concretas, deben volver a ellas, auspiciando procesos de retroalimentación para la investigación y orientando programas de acción social. Es así como en el año de 1983 impulsamos en coordinación con el CEPAS, el CENAP y las organizaciones populares de las comunidades de Cot, Pejibaye, Tucurrique, el Humo y Talamanca tres importantes experiencias, cuyos objetivos generales fueron los siguientes:

- A- Motivar en las comunidades la discusión y el análisis sobre su papel en el desarrollo histórico y su situación actual en el contexto nacional.
- B- Motivar a las comunidades en el rescate y preservación de su patrimonio histórico-cultural.
- C- Recuperar para las comunidades los materiales escritos y gráficos que han elaborado distintas instituciones para que sean utilizados por las organizaciones populares.
- D- Recoger las principales inquietudes de los participantes para ser canalizadas en acciones de investigación y acción social.

Seminario-taller: Historia y situación actual de los distritos de Pejivalle y Tucurrique.

La coordinación estuvo a cargo tanto de los miembros de la comunidad como del equipo CENAP-CEPAS-UCR. En él se contemplaron actividades recreativas e informativas, además de una sesión plenaria donde estuvieron representadas todas las organizaciones de ambas comunidades. Las ponencias fueron presentadas por los estudiantes del curso AS-1401 Investigación de Campo del año 1982, las cuales fueron discutidas en grupo previo estudio individual. Transcribimos algunas de las conclusiones a las que llegaron los participantes:

- "Solidaridad y apoyo al precarista, al indígena y al pequeño productor agrícola en general por la difícil situación que ha venido afrontando.
 - Continuar el análisis y discusión colectiva sobre algunos temas a través de sesiones de estudio, talleres, encuentros, etc.
 - Cuidar el patrimonio cultural mediante el establecimiento de pequeños museos locales. Realizar estudios arqueológicos sobre las poblaciones que habitaron esas comunidades.
 - Presionar al gobierno para obtener el mejoramiento de los caminos, asistencia técnica, crédito, etc.
 - Estudiar la forma en que esas comunidades se podrían gobernar localmente, buscando la creación de un gobierno local autónomo y popular de Tucurrique y Pejivalle".
- (Memoria Final, 1983).

Primer curso popular: Cot, Historia y Tradición.

En dicho curso se trabajó en base a una monografía producto de varios proyectos de investigación auspiciados por la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica, que señalaba los rasgos fundamentales del desarrollo histórico del pueblo de Cot desde la época precolombina hasta nuestros días. La programación de las conferencias estuvo a cargo de personal docente del Departamento de Antropología.

Dentro de las principales preocupaciones sobresalieron el proceso de apropiación de las tierras sufrido desde la época colonial así como el significado que tiene para la gente de Cot el rescate de su his

toria y valores culturales, aspectos fundamentales de su identidad nacional. En la actualidad se colabora con el "Taller Experimental de Producción y Comercialización Agrícola Alternativa", cuyos objetivos fundamentales son: rescatar la tecnología autóctona de la zona, disminuir el uso de agroquímicos y la búsqueda de canales directos de comercialización.

Seminario-Taller con dirigentes indígenas en Talamanca.

La organización de este seminario incluyó al CEDI y en él se expusieron los trabajos de investigación realizados en la región de Talamanca. Las principales inquietudes giraron en torno a la lucha indígena como parte integral de las luchas campesinas, así como la presencia de las perforaciones petroleras y la amenaza de la destrucción de sus bosques.

Otra de las alternativas que nos parece de suma importancia se refleja en la intención de capacitar a los maestros (profesionales que tienen la posibilidad de transmitir el mensaje) en torno a la problemática de la Antropología-Arqueología. Es así como en el presente año se escoge al Cantón de Turrialba para desarrollar un primer curso enfocado hacia la conservación y puesta en valor del patrimonio nacional.

La elección de este grupo de maestros respondió a ideas y proyectos expresados por la comunidad por medio de sus dirigentes, entre las cuales destacan el establecimiento de un Museo Regional en donde se exprese el desarrollo de la historia social de la región. El curso impartido a unos veinte educadores de las escuelas de la región y con una duración de tres días, consideramos resultó provechoso, no solo para los participantes que recibieron un certificado como estímulo, sino también para la comunidad por medio de sus niños a quienes los maestros les llevarán el conocimiento requerido.

Comentarios Finales.

Varios años después de habernos propuesto contestar el conjunto de preguntas que expusimos en la introducción de esta ponencia y, de reflexionar detenidamente en las actividades que hemos venido realizando, consideramos que el antropólogo tiene un papel muy importante que jugar en la búsqueda de alternativas para un desarrollo desligado de influencias foráneas, soberano en lo político y solidario con los pueblos latinoamericanos.

Nuestra participación investigativa al lado de los marginados, de los campesinos, de las minorías étnicas, así como en el rescate de la cultura popular y el estudio de nuestro desarrollo histórico, además del interés que nos motiva por la protección del medio ecológico y la búsqueda de soluciones para los graves problemas que aquejan a las mayorías, nos compromete en la tarea de hacer frente común.

De sobra sabemos que nuestras experiencias son limitadas y que tampoco son las únicas que se han realizado, pero sí que coadyuvan al desarrollo de la reflexión crítica y que permiten abrir paso hacia la investigación y la acción del futuro, nutriéndose del conocimiento del pasado, del presente y de los avances de las demás disciplinas.

Entendemos entonces la acción social universitaria como el espacio donde la docencia y la investigación dialogan con los sectores sociales para impulsar actividades concretas y proyectos de investigación orientados a lograr el desarrollo integral de la sociedad.